LA VERDAD ES que

La verdad es guia de los comunistas

La verdad es siempre compatible con los intereses del pueblo

Por Mao Tse Tung

Los comunistas comenzamos por servir al pueblo chino y a no desertar de sus filas. Los comunistas deben estar listos siempre para sostener la verdad, porque ella es compatible con los intereses del pueblo. Los comunistas deben siempre estar dispuestos a rectificar lo que está mal, porque lo malo es siempre incompatible co nlas cosa sde lpueblo. Nuestra experiencia de 24 años nos enseña que la práctica, las tareas y los planes de acción correctos deben ser dispuestos de tal modo que se conformen siempre con los intereses del pueblo, en un tiempo y lugar determinados. Todas las tareas y planes equivocados fracasan siempre porque no se adaptan a las demandas del pueblo.

El dogmatismo, el empirismo, el directivismo, el faccionalismo, el burocratismo, el militarismo y la arrogancia son indeseables, porque ellos son ajenos al pueblo.

Nosotros recomendamos a cada camarada no separarse nunca del pueblo.

Cada camarada aprendería a amar al pueblo, a escuchar su voz cuidadosamente, a mezclarse con sus masas en vez de rechazarlas arbitrariamente; a desarrollar y educar la conciencia de las masas, con la debida consideración en cuanto a las capacidades de cada uno de sus miembros y a ayudarlos, si ellos están dispuestos, a organizarse gradualmente para todas las luchas necesarias.

El directivismo mantiene una falsa posición, porque la impetuosidad tiende a ignorar la comprensión del pueblo y su voluntad.

Nuestros CAMARADAS NO DEBEN SUPONER QUE EL PUEBLO ENTIENDE LO QUE ELLOS, LOS CAMARADAS, YA HAN COMPRENDIDO. Nosotros debemos ir a donde están las masas si es que queremos conocer si ellas entienden lo que nosotros hemos hecho o vamos a hacer, y si están dispuestas, las masas, a hacer las cosas a que son invitadas.

La tendencia conservadora se basa en una línea errónea, porque su atrasada marcha la llevará a moverse detras de la comprensión de las masas, y por lo tanto a no ser una fuerza apta para moverse hacia adelante. Nuestros camaradas no deben suponer que el pueblo no puede hacer lo que ellos —los camaradas—no han entendido aún. Pero sucede a veces que el pueblo mira más adelante y con más claridad que muchos camaradas. Las masas desean ir adelante, pero nuestros camaradas en vez de dirigirlas en el avance, mantienen en suspenso las opiniones de algunos de sus miembros, tergiversando la sopiniones del pueblo.

En resumen, cada camarada debe ser impelido a entender que CADA COSA QUE UN COMUNISTA DICE O HACE, será juzgada por su compatibilidad con los altos intereses de la mayoría del pueblo o por su aceptación por las masas. Cada camarada debería comprender que tan lejos como vayamos en confiar en el pueblo y en su incansable y creativo poder, y en unir nuestra fuerza con él, ninguna dificultad será demasiado grande en nuestro cami-

PASA a la Pág. SIETE

En El Frente De La Cultura

EL CASO DE NERUDA

El "caso de Pablo Neruda" sigue apasionando,y no podía por menos, a la conciencia democrática de América Latina. Las últimas informaciones que tenemos sobre este particular son las siguientes: reviendo represalias personales del Gobierno de González Videla, el poeta Neruda, ya cancelada su inmunidad parlamentaria, decidió salir del país con una licencia legalmente autorizada por el Presidente del Senado Dr. Arturo Alessandri. En la frontera argentina los guardias fronterizos le impidieron el paso obligándole a regresar a Santiago de Chile, en donde buscó asilo en la Embajada de México. En estas condiciones y bajo la protección de la bandera mexicana Neruda intentó nuevamente salir del país, con iguales resultados negativos que la vez primera. Vuelto a la Embajada de México, el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile protestó ante la Cancillera mexicana por considerar q' Neruda no era un perseguido politico y que por lo tanto no era acreedor al derecho de asilo. El Ministro de Relaciones Exteriores de México, Jaime Torres Bodet, en respuesta, desautorizó la actuación del embajador Pedro de Alba, apoyando la tesis de su colega chileno. Esta actitud de Torres Bodet ha merecido ya la condenación unánime de la ciudadania democrática continental, pues hace a México, país de nobles y limpias tradiciones democráticas, cómplice de la brutal persecución que el Gobierno de González Videla ha desatado contra el hijo predilecto de las musas de América. Hasta alli nuestras informaciones.

Hoy ofrecemos a los lectores de TRABAJO el texto de un discurso del poeta venezolano Miguel Otero Silva, en defensa del poeta Neruda y de la democracia americana.

por MIGUEL OTERO SILVA

Los sucesos de Chile, entre los cuales la persecusión al gran poeta Pablo Neruda no constituye sino un episodio, no pueden explicarse simplemente por la conformación ética, ni por las escasas reservas de lealtad del señor Presidente González Videla. Sean cuales fueren esas prendas morales del magistrado chileno — y debo advertir que yo tengo un deplorable concepto de ellas—, ha debido costarle un duro esfuerzo cumplir su cometido.

La votación y el empeño del Partido Comunista de Chile fueron factores decisivos en la ascención de González Videla al poder. Pablo Neruda fué el jefe de su campaña presidencial y, por añadidura, su amigo personal. Los republicanos españoles lo habían designado dirigente máximo de cuantas organizaciones antifranquistas se crearon en Chile. El pueblo argentino lo habia escuchado manifestar reiteradamente como irreconciliable enemigo del peronismo Lo sobreros chilenos lo habían visto acoger sus más caras reivindicaciones para estamparlas en su programa electoral. Y, súbitamente, ese hombre se lanza a perseguir y encarcelar al partido que lo llevó al poder; acosa a los exilados españoles y los arroja de tierra chilena, para hacerse perdonar deFranco sus veleidades republicanas; viaja hasta Buenos Aires en demanda de consejos, por no decir órdenes políticas, del Perón militarista que ayer combatió; reprime a tiros las huelgas de los chilenos que reclamaban el cumpimiento de los aspectos sociales de su prógrama de gobierno y deporta a centenares de ellos a los campos de concentración de Sant aMaría y Pisagua; y pide cárceles y amordaza para la gran voz chilena, americana y universal del poeta Pablo Neruda, su ilustre amigo, que hace pocos meses comandó su campaña presidencial hasta llevarla a la victoria.

En el ponderado léxico político de las Cancillerías y de las agencias cablegráficas, eso se llama "viraje". En castellano puro eso se llama traición. Sin embargo no es de suponer en sana lógica que González Videla haya actuado en tal forma por un simple y morboso deseo de traicionar. Traicionar, lejos de proporcionar placer y honra, es una desdirada postura, una indecorosa actitud que suele acarrear el desprecio de nuestros semejantes. Yo supongo que González Videla, por más encendida vocación que para la traición tuviera, ha debido sentirse un tanto incómodo y desazonado antes de abrazar una profesión que, desde Judas Iscariote hasta Francisco Franco, está muy desacreditada en la historia de los pueblos. Y que solamente bajo el impulso de poderosos intereses políticos, su inédito espíritu de traidor logró aflorar a la superficie como lo que realmente era.

Cuáles son esos intereses políticos y económicos, que actuaron en Chile sin ser precisamente chilenos, lo saben de sobra, y por amarga experiencia, los pueblos y las materias primas de América Latina. Son los mismos que impidieron la caída de Morínigo corriendo en auxilio del dictador paraguayo cuando su ejército se tambaleaba ante el empuje del movimiento revolucionario popular. Son los mismos que detuvieron la expedición dominicana de Cayo Confites para salvar al sanguinario Rara con sus cadalsos en tierra. Son los que han fraguado la división del movimiento sindical latinoamericano. Son los que mantienen al nazi-fascista Francisco Franco gobernando en una Europa donde, según cuentan los periódicos, se produjo recientemente una guerra que aplastó definitivamente al nazi-fascismo. Son los que gritan a cada instante "vuelve la guerra", con el propósito de arrancarnos la dignidad y la soberanía afirmando que nos están salvando de perecer en esa presunta hecatombe. Son los que desenfundaron de nuevo las escondidas garras, desde el instante mismo en que doblaron las campanas por la muerte de aquel gran ciudadano universal que se llamó Franklyn Delano Roosevelt. Son los que respaldaron a Juan Vicente Gómez, a Leguía y a Gerardo Machado, los que asesinaron a Sandino, abrieron a Panamá en canal y redactaron la Enmienda Platt.

González Videla no tuvo contextura política, ni ética, ni humana, para enfrentarse a esa presión extraña, en nombre de la libertad y de los derechos del pueblo chileno Para eso se necesitaba estar hecho con la madera heroica del mexicano Lázaro Cárdenas o del cubano Antonio Guiteras y no con la cera endeble y viscosa de los que van gritando el nombre de la patria mientras llevan la patria camino del mercado.

He aquí la breve explicación de una situación política que se define a sí misma por la persecución al poeta Pablo Neruda, como se definió la rebelión de Franco por el fusilamiento del poeta García Lorca, como se expresó la dictadura de Juan Vicente Gómez encarcelando a José Rafael Pocaterra, a Andrés Eloy Blanco y Antonio Arráiz, y desterrando a Rufino Blanco Fombona y a Rómulo Gallegos. La clara voz de los poetas y de los artistas, la luminosa presencia del arte y de la cultura, es incompatible con el alma sombría de los tiranos o de los aspirantes a tiranos. Porque el pensamiento humano, en su exacta dimensión, no es galgo servil rendido a la sombra de poderosos sino ala libre y desplegada por encima de los vientos y de las tempestades

Lo que no previó González Videla, ni le pronosticaron tal vez sus miopes consejeros, es esto que hoy está acaeciendo en Venezuela ,en Cuba y en México y que sucederá igualmente en todos los países de nuestra América: que al lado de Neruda perseguido, como roca espiritual que protege su figura del embate alevoso, se ha levantado la palabra de los intelectuales y artistas, de los científicos y de los maestros, de las Universidades y de los Liceos, para gritar que se han manchado de fango y de ignominia las manos que pretenden acallar por la fuerza la más elevada voz lírica de América.

La reacción continental, por su parte, se apresta a respaldar a González Videla en su lucha contra la libertad, contra la justicia y contra la poesía. En Venezuela hemos observado en esta hora cómo aplauden y elogian al gobernante chileno quienes ayer, cuando estaba con su pueblo, lo cubrieron de vituperios porque lo consideraban un diabólico engendro moscovita. Los ideólogos del falangismo vernáculo, en afinado dúo con los agentes intelectuales ed las compañías petroleras, se han rasgado las vestiduras en sus respectivos periódicos para clamar contra los intelectuales venezolanos que han demandado justicia para el glorioso poeta de América. "Qué nos importa a nosotros lo que sucede en Chile?" —dicen—. "¿Por qué hemos de inmiscuirnos en la política de otros países?" —vociferan—. Pero esa actitud no es sino una lógica retribución al servicio que sus congéneres de todas partes le prestaron a Juan Vicente Gómez cuando, en complicidad con estos mismos intelectuales reaccionarios o con sus antepasados, asesinaba a los escritores de esta tierra, o nos sepultaba en las cárceles o no sarrojaba al destierro Entonces chillaban los otros en Chile y en Colombia, en Argentina y en México: "¿Que nos importa a nosotros lo que sucede en Venezuela?".

El otro ardid, utilizado por la reacción venezolana que tan repentinamente se ha vuelto gonzálezvidelista, es el de reclamar a los intelectuales no comunistas, como una grave inconsecuencia, su

(Pasa a la página 4ª)

La muerte de Gandhi es una parte del plan divisionista de Inglaterra en la India

La muerte violenta de Gandhi rebasa los límites nacionales de la India para proyectarse en cierta forma en las relaciones internacionales del presente. La estrecha ligazón del asesinado líder hindú con la lucha por la independencia que el pueblo de la India viene librando desde hace más de un siglo vincula su muerte a la suerte de esa lucha en lo futuro.

Recientemente el gobierno de Attlee concedió a la India cierta autonomía, bajo la pomposa proclamación de su independencia. Esta medida fué acompañada de la división del país en dos grandes estados y múltiples estados principescos, sometidos, todos ellos, a la influencia inglesa.

La división de la India, en la forma en que ha sido realizada por Inglaterra, ha provocado la disensión interna y el choque violento de los musulmanes e hindúes bajo el lema religioso. Miles de muertos, ciudades enteras destruídas, una migración humana colmada de miseria, pagodas y mezquitas arrasadas; todo eso es el resultado de la política británica de azuzar los prejuicios religiosos y de castas en la India, para mantener dividido al pueblo indio y someterlo más estrechamente a las cadenas imperialistas.

Gandhi murió en los momentos en que realizaba una intensa campaña, utilizando su influencia, para detener la lucha fratricida entre hindúes y musulmanes, provocada por la división realizada por Inglaterra.

Objetivamente, la prédica de Gandhi en favor del entendimiento entre musulmanes e hindúes constituye un elemento valioso en la lucha por la independencia en los momentos presentes, pues sólo mediante la unidad más estrecha podrá el pueblo indio alcanzar su independencia plenamente.

Gandhi era el líder espiritual de la más grande organización política nacional de la India: el Partido del Congreso. Resulta indispensable que digamos breves palabras acerca de esta organización para que se comprenda cabalmente el papel de Gandhi en la lucha por la independencia de la India.

— II —

El 28 de Octubre de 1885, en la ciudad de Bombay, se reunieron los delegados de la asamblea constituyente del Congreso Nacional Pan-Indio. Aunque en los discursos pronunciados en esta primera reunión del Congreso se puso de manifiesto la actitud mediatizada de sus dirigentes no es menos cierto que en ella quedó expresada la oposición de ciertas capas de la burguesía nacional india contra el régimen colonial.

Durante mucho tiempo el Congreso se mantuvo como una organización de las capas más elevadas de la sociedad hindú, casi totalmente divorciada del pueblo. A pesar de todo el Congreso creó las bases para la unión de todas las fuerzas capaces de luchar contra la dominación inglesa en la India.

En su lucha por la independencia el Congreso tuvo distintas etapas que no es necesario analizar. Lo más importante es que durante toda su actividad trató de encauzar la lucha del pueblo indio por los canales que convinieran a los intereses de la burguesía nacional que dirigía la organización. En el seno del Congreso, sin embargo, se delinearon distintas tendencias. Una de esas

Pasa a la pág. SIETE

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.